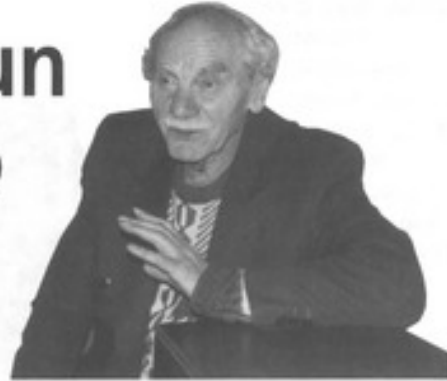




ENRIQUE NEIMAN

# Recuerdos de un escritor viajero

2209352



**A** I HABLAR CON este creador santiaguino pero nacionalizado colobaguino —palabras propias— es difícil saber cuando habla en serio y cuando en broma. Sea una cosa o la otra, mira directo a los ojos, como esperando saber si su interlocutor capta las tallas. El alba lo intentó pero debe haberse pasado más de un gol.

Enrique Neiman tiene más de 70 años, no confiesa la edad justa (eventualmente resultaría poesía arriessada). Lleva más de 40 años de matrimonio con su esposa Wilma, tiene tres hijos y "un montón de nietos y dos bisnietos". La familia entera ya parece la octu, repartida entre California e Israel, lo mismo que las ediciones de sus 21 libros, que llevadas por amigos han recorrido la loca geografía nacional y en ocasiones, el extranjero. El propio William Somerset Maugham —una vez declarado el mejor escritor del mundo— le pidió le mandara un ejemplar a Inglaterra y los dos Pablos (Neruda y De Rokha) se aparecieron por San Fernando a saludarlo.

Algunos premios, muchos diplomas y títulos honoríficos cubren las paredes de un estudio repleto de recuerdos. A diario le llegan cartas, le mandan manuscritos para que realice el temido control de calidad a los que recién empiezan, y exigen su presencia para que hable en actos culturales.

Sus escritores favoritos foráneos son Vargas Llosa y García Márquez, y entre los nacionales González Vera y Gonzalo Drago, "en general los escritores de estas eras más amenas". Pero en forma continua cierra su botanera *Huracán* y se desayuna con la señora, a menudo durante meses. ¿Qué hace? ¿Dónde se esconde? ¿No pierde clientela con esas ausencias tan prolongadas? Enrique Neiman le cede el paso a la competencia y se dedica a viajar, más que nada a viajar. Hace 3 años renovaron los votos matrimoniales en Las Vegas con una ceremonia ecuménica con rabino incluido; han visitado Copenhague para tomarse fotos junto a la sirenita de Hans Christian Andersen y han aprecioado las bellezas esplendorosas de Estados Unidos y de Israel. Pero Neiman reconoce que le faltan kilómetros para sentirse realizado.

**LA REALIDAD COMO MADRE**

—Dentro de lo que usted ha escrito, cubriendo ámbitos como la novela, el cuento, el ensayo y la poesía, ¿cuál considera usted viene a ser el punto fuerte?

—No tengo punto fuerte ni tampoco influencias de ningún escritor como suelen preguntarme siempre. Yo creo que son parásitos mentales cuando dicen que tengo influencias de tal o cual persona. Yo escribo de todo, cuentos, novelas, diarios viajeros. Sobre Colobagua

trigo como a libros, incluyendo *Mi Tierra Blanca* que ya es texto de estudio, con dos ediciones.

—¿Qué elemento denota que usted se ponga a escribir un nuevo libro, un nuevo ensayo?

—Tener la hoja en blanco no más y tener el título. A mí me ha servido mucho en el negocio la gente que me conversa cosas, he sacado temas para cuentos periodísticos hasta en concursos. Me cuentan cosas de sus hogares, de sus niños, y se quejan, siempre se quejan, pero uno le busca el lado risueño. Es como cuando recorria Lata, porque yo conocí muy de cerca todo el asunto de los mineros y de ahí salió el cuento *Los Papas Calientes* que hasta ganó un premio.

—La realidad sería la mejor madre para un escritor...

—Clara. Aunque después uno lo va arreglando. Y he tenido muy buenas comentarios. ¿Sabe?, eso me gustaría hacer. Un libro con las dedicaciones de los libros que me mandan a veces. *Al gran escritor nacional*, *Al gran mar-*

Cuentos, novelas, un poemario y libros de viaje son parte de la producción de este escritor radicado en San Fernando que ama tanto el viajar como a la Sexta Región.

tro de las letras'. ¿Cada letra que ponent' (sic). Eso me escriba a no exagerar el halago cuando me toca hacerlo a mí...

—De todas sus obras, ¿cuál es la que usted prefiere?

—Yo tengo hijos y todos son iguales para mí. Del primero hasta el último, todos me han brindado satisfacciones. Los diarios de viaje siempre me han gustado mucho porque me traen muchos recuerdos, acerca de lo que uno vive y lo que uno escuchó. A vuelo de pájaro, he visitado como 20 países. Sobre todo me gusta ir viajando en avión y conociendo. Nunca vamos en "autó", sale más barato y no se gastan muchos dólares. Y se conoce más.

—¿Qué representa San Fernando para usted?

—Aquí me desarrollé. No diré que me realizó, porque me falta mucho para eso. Y así la gente me ha tratado bien y me han respetado mucho, pese a las tallas que le echo a todos, y a que no los tomo muy en serio. Hay que saber vivir y echarse al bolsillo las preocupaciones mayores. Si no tienen resolución... ¿Para qué preocuparse tanto? A veces me han preguntado que cómo crea que es Dios o qué es el infinito, y digo que no se puede saber o no se puede ir más allá. Cuando uno se muestra va a saber lo fácil que era la solución, no antes. Hasta ahí uno anda más perdido que quien sabe qué...



En un estudio repleto de recuerdos, Enrique Neiman recibió a 'el alba' y rememoró obras y viajes.

## Recuerdos de un escritor viajero [artículo].

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Neiman, Enrique, 1920-2004

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1997

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Recuerdos de un escritor viajero [artículo]. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile